

REALIDAD NACIONAL (1-15 de Marzo, 1984)

A medida que se acerca el 25 de Marzo, las elecciones van pasando al primer plano de la realidad nacional. No es que sean o vayan a ser lo más importante de la realidad nacional. Y esto ni siquiera en estas semanas. Pero por su cercanía y por la enorme propaganda que se hace de ellas, parece el proceso electoral como algo que oscurece las demás cosas. No es que sean una gran montaña; es que la tenemos tan cerca que apenas deja ver lo que hay tras ella

Las elecciones son un remedio provisional que la Administración Reagan puso mucho empeño en que se realizaran cuanto antes. Las propuso para diciembre de 1983 y para esa fecha se las ofreció el presidente Magaña al Papa, cuando Juan Pablo II visitó el país hace un año. Pero no fue posible tenerlas entonces porque no se había sido capaz de terminar la Constitución a tiempo, ni menos de preparar la Ley electoral, el registro electoral y otras condiciones técnicas indispensables. Pero se van a tener el próximo 25 de Marzo y durante más de tres meses se ha querido convencer al pueblo salvadoreño que estas elecciones van a ser el gran remedio de nuestros males. Lo mismo se dijo en Marzo de 1982 y las cosas, desde ~~entonces~~ entonces, en vez de mejorar han empeorado y, desde luego, no han cambiado sustancialmente. Pero se ha hecho todo lo posible para convencer de nuevo al pueblo que es necesario votar.

Por lo que dan las encuestas va a ser mucha la gente que votará. Según las encuestas más del 80% de los encuestados. Quitado lo que de desviación puede haber por lo desacostumbrado que se está en El Salvador a encuestar y ser encuestado, estamos al parecer ante un hecho significativo. La gente va a acudir masivamente a las urnas. Veremos si es así el 25 de Marzo, pero al parecer, en esta ocasión no ~~ya~~ será necesario inflar artificialmente el número de votantes, como se hizo en las elecciones del 82. Es importante preguntarse por qué irá





tanta gente a votar. Ante todo, hay que reconocer que algunos partidos -PDC, ARENA y PCN- por este orden- tienen una organización y una clientela política sólidamente establecidas; esto hace que, independientemente de otras razones, sean ya muchos los que quieran votar, sea para aprovecharse del triunfo de su partido mediante la ocupación de puestos políticos -caso del PDC y del PCN, principalmente-, sea para que sus intereses estén mejor preservados -caso principalmente de ARENA-. En segundo lugar, hay que dar mucha importancia a la propaganda; durante tres meses se ha bombardeado al público con masivas campañas a través de todos los medios de comunicación y mitines incesantes por casi toda la república; ninguna voz se ha escuchado que invite a no participar en las elecciones, pues la propaganda en contra del FMLN-FDR llega con fuerza únicamente a un tanto por ciento muy bajo de la población. En tercer lugar, de muchas formas se ha sembrado o agudizado el temor, de modo que hay ~~viendo~~ miedo a no votar; las encuestas muestran esto de modo muy claro: la gente afirma prontamente que va ~~va~~ a votar, pero por otro lado oculta celosamente por quién votará, al tiempo que mira con una gran desconfianza al encuestador. En cuarto lugar, hay quienes piensan que las elecciones no van a traer males y que, tal vez, puedan traer bienes e incluso bienes importantes para encontrar solución a los problemas del país.

Cualesquiera sean las razones parece que las elecciones en lugar de ser un fracaso por el número de quienes vayan a ir a las urnas, pueden ~~ser~~ ser un gran éxito en este sentido. Después vendrá la desilusión, cuando se aprecie su efectividad real. Pero es claro que todavía la población en su mayoría pone alguna esperanza en los procesos electorales, lo cual no ha menguado ni por la existencia del FMLN ni por el hecho de la guerra.

La campaña electoral se ha centrado, a medida que avanza, en una enconada disputa entre PDC y ARENA. ARENA consiguió del Consejo Central de Elecciones



que se anulara la candidatura del Dr. Alvergue para Vicepresidente por parte del PDC; por otro lado ha lanzado fuertes ataques contra el PDC sea desacreditando a Duarte incluso con términos soeces, sea desacreditando al partido al que acusa de comunista y de contubernio con los terroristas del FMLN. Por su parte el PDC no consiguió que se anulara la candidatura de D'Aubuisson, pero aprovechó la ocasión para recordar la conexión del ex-mayor con el asesinato de Mons. Romero y con la actividad de los escuadrones de la muerte, puntos que no han podido ser rebatidos ni medianamente bien por ARENA ni por su candidato.

La campaña ha demostrado una vez más que la oligarquía y la gran empresa salvadoreña, lejos de estar quebradas por la tibia puesta en práctica de las reformas, sigue viva y beligerante. Es claro que están con ARENA y que ARENA está con ellas. El triunfo de ARENA, aun cuando este triunfo necesitara en la segunda vuelta el apoyo del PCN, supondría el triunfo de la Alianza Productiva, que agrupa al sector empresarial y a los grandes propietarios y con ello supondría el intento de resolver los problemas del país por dos medios concurrentes: el aplastamiento del FMLN sin ninguna concesión al diálogo o a la negociación y el robustecimiento de la empresa privada. Las dos cosas implicarían el robustecimiento de la Fuerza Armada y de los Cuerpos de Seguridad con la misma estructura y los mismos modos de actuar que los que hoy tiene.

Las encuestas, sin embargo, dan de momento mayor probabilidad al triunfo del PDC, aunque no tan claro que se diera ya en la primera vuelta. El PDC es el partido que más se plegaría al proyecto general de Estados Unidos para El Salvador, tal como se refleja en el Informe Kissinger: triunfo militar mediante una mayor intervención norteamericana; oferta concomitante de un diálogo en tono menor con el FMLN-FDR; control relativo de los escuadrones de la muerte y de las violaciones de los derechos humanos; reactivación moderada de las reformas; y fuer-



te hincapié en el desarrollo económico con incrementos sustanciales de la ayuda extranjera.

El PCN puede jugar un papel significativo no tanto por el número de sus votos sino porque puede convertirse en el partido que decante la victoria de un candidato sobre el otro.

Estados Unidos se mantiene a la espera, aunque ha mostrado claramente que no quiere el triunfo de D'Aubuisson, aunque no tendría objeciones mayores contra el triunfo de ARENA, su candidato no hubiera sido el ex-mayor. Lo que Estados Unidos quiere sobre todo es que haya elecciones, que legitimen su creciente intervención militar que la ve como necesaria para impedir el triunfo militar del FMLN. En claros gestos de prepotencia amenaza con acciones militares conjuntas con Honduras frente a los departamentos de mayor implantación del FMLN; envía asimismo una poderosa flota a las costas centroamericanas, mientras que ayuda claramente a las acciones terroristas de los anti-sandinistas, sin importar nada la oferta y puesta en marcha de las elecciones en Nicaragua, en claro contraste con su propaganda respecto de las elecciones en El Salvador.

Mientras tanto el FMLN prosigue con vigorosas acciones militares, las cuales no van contra los que desean votar el 25 de Marzo sino que pretenden demostrar cuán inútil son las elecciones en sí para resolver los problemas nacionales. Lo presumible es que estas <sup>acciones</sup> ~~elecciones~~ se intensifiquen en la <sup>línea</sup> ~~línea~~ de la guerra lo cual ya ha ocurrido con fuertes ataques a Santiago de María, a Suchitoto y a la tercera brigada en San Miguel. Las cosas van tan mal en lo militar que la Administración Reagan ha presionado para que se ~~encomienden~~ aprueben 95 millones de dólares en ayuda de emergencia. Por otro lado, el grupo disidente de las FPL, el MOR, ha vuelto a prácticas ya abandonadas por el FMLN como son asesinatos terroristas de diputados y coronel~~es~~ retirados como aporte propio contra las elecciones. Pero esta es su táctica y no ~~la~~ del FMLN.

Hasta finales del próximo mes seguiremos bajo el signo de las elecciones.